

Evagrio Póntico

A UNA VIRGEN

1. Ama al Señor y te amará,
sírvele, e iluminará tu corazón¹.
2. Honra a tu madre como a la Madre de Cristo,
y no amargues la ancianidad de quien te engendró².
3. Ama a tus hermanos como a las hijas de tu madre,
y no abandones el camino de la paz.
4. Que el sol naciente vea el libro en tus manos,
y, tras la hora segunda, tu trabajo³.

5. Ora sin interrupción,
y acuérdate de Cristo que te engendró.

6. Evita las conversaciones con los hombres,
para que no se formen ídolos en tu alma,
y sean para ti un obstáculo
en el momento de la oración⁴.

7. Cristo es tu amado,
arroja fuera de ti a todos los hombres,
y no lles una vida reprobable.

8. Expulsa lejos de ti la ira y la cólera,
y no habite en ti el resentimiento⁵.

9. No digas: «Hoy voy a comer y mañana no»;
porque no obras con prudencia.
Sería perjudicial para tu cuerpo
y causaría dolor a tu estómago⁶.

10. Comer carne no es conveniente
y beber vino no es bueno,
estas cosas se han de procurar a los enfermos⁷.

11. La virgen arrogante no se salvará,
y la de vida regalada no verá a su Esposo⁸.

12. No digas: «Me ha contristado la sierva
y le daré su merecido».
Porque no hay esclavitud entre las hijas de Dios.

13. No des oído a palabras vanas,
y rehuye las habladurías de los que te rodean⁹.

14. No asistas a fiestas donde la gente se embriaga,
ni participes en las bodas de otros;
pues impura es ante el Señor toda virgen que hace esto.

15. Pon en tu boca la palabra de Dios,
y guarda tu lengua de la charlatanería.

16. En presencia del Señor humíllate,
y su diestra te exaltará¹⁰.

17. No desatiendas al necesitado en su angustia
y no faltará aceite en tu lámpara¹¹.

18. Haz todas las cosas por el Señor,
y no procures la gloria que procede de los hombres,
porque la gloria humana es como la flor de heno,
pero la gloria del Señor permanece por los siglos ¹².

19. A la virgen mansa la ama el Señor,
la virgen colérica será odiada.

20. La virgen obediente hallará misericordia,
la indócil es muy insensata.

21. A la virgen murmuradora la perderá el Señor,
a la agradecida la librá de la muerte ¹³.

22. Indigna es la risa y reprobable la desvergüenza
la insensata se enreda en estas cosas ¹⁴.

23. Quien adorna sus vestidos
se alejará también de la modestia ¹⁵.

24. No te apegues a las cosas mundanas,
para que no se extravíe tu corazón,
y hagan inútiles los consejos saludables ¹⁶.

25. Con lágrimas y de noche ruega al Señor,
que nadie se dé cuenta de que oras y hallarás gracia ¹⁷.

26. El afán de viajar y el ansia de visitar a otros
arruina el estado del alma y echa a perder su buen celo ¹⁸.

27. La virgen fiel no temerá,
la infiel se asustará hasta de su propia sombra.

28. La envidia consume el alma,
los celos la devoran¹⁹.

29. Quien da de lado a una hermana débil,
también de Cristo está lejos.

30. No digas: «Esto es mío, eso tuyo»,
pues en Cristo Jesús todas las cosas son comunes²⁰.

31. No lleves cuenta de la vida ajena,
y de la desgracia de tu hermano no te regocijes.

32. Asiste a las vírgenes necesitadas
y de tu nobleza no te engrías²¹.

33. No tomes la palabra en la iglesia del Señor²²,
ni levantes tus ojos.
Porque el Señor conoce tu corazón
y todos tus pensamientos los tiene presentes.

34. Arranca de ti todo mal deseo,
y no te inquietarán tus adversarios ²³ .
35. Salmodia con tu corazón ²⁴,
y no muevas solamente tu lengua en la boca.
36. La virgen insensata amará el dinero,
la sensata compartirá su propio pan.
37. Como el ímpetu del fuego es irrefrenable,
así el alma de la virgen herida es incurable ²⁵.

38. No entregues tu alma a pensamientos malos,
para que no manchen tu corazón
y alejen de ti la oración pura.

39. La tristeza es pesada y la acedia insoportable;
pero las lágrimas ante Dios valen más que ambas.

40. El hambre y la sed apagan los malos deseos,
la buena vigilia purifica el interior.

41. La cólera y la ira ahuyentan la caridad,
los regalos alejan el resentimiento ²⁶.

42. Quien desacredita a su hermana a escondidas,
se quedará fuera de la cámara nupcial,
clamará a su Esposo
y no habrá quien la escuche ²⁷.

43. La lámpara de la virgen sin entrañas se apagará,
y no verá a su Esposo cuando llegue .

44. El cristal, si cae sobre roca, se romperá,
y la virgen que tiene relaciones con un hombre
no quedará impune.
45. Más vale mujer mansa,
que virgen colérica e irritable.
46. Quien atrae con la risa las palabras del varón,
se parece a quien se echa un lazo al cuello.
47. Como piedra preciosa engarzada en sortija de oro,
así la virgen velada de honestidad.
48. Los cantos y las flautas de los demonios
debilitan el alma,
y arruinan su fortaleza.
Custódiala siempre,
para que no se vuelva reprehensible ²⁸.
49. No te diviertas con los que se mofan,
ni te regocijes con los que se burlan,
porque el Señor los abandonará.
50. No desprecies a tu hermana porque come,
y con tus abstinencias no te enorgullezcas,

pues no sabes qué prefiere el Señor
o quién se mantendrá en su presencia ²⁹.

51. Quien se lamenta de sus ojos amoratados
y de sus miembros agotados,
no se gozará con la impasibilidad del alma.

52. La templanza es laboriosa
y difícil de lograr la castidad,
pero nada hay más dulce que el Esposo celestial.

53. Las almas de las vírgenes serán iluminadas,
las almas de las impuras verán las tinieblas.

54. Vi a unos hombres
extraviar con sus opiniones a unas vírgenes,
desvirtuando su virginidad.
Tú, hija, escucha la doctrina de la Iglesia del Señor,
y ningún extraño te haga cambiar,

pues los justos heredarán la luz,
los impíos habitarán las tinieblas ³⁰.

55. Los ojos virginales verán al Señor,
los oídos de las vírgenes escucharán sus palabras.
La boca de las vírgenes besará a su Esposo.
El olfato de las vírgenes
correrá al buen olor de su perfume ³¹.
Las manos virginales acariciarán al Señor
y la castidad corporal le será grata.
El alma virginal será coronada,
y con su Esposo vivirá para siempre.
Será ataviada con un vestido espiritual,
y con los ángeles en los cielos se regocijará.

Encenderá una lámpara inextinguible,
y el aceite no faltará en su alcuza³².
Recibirá un tesoro eterno³³,
y heredará el reino de Dios³⁴.

56. A ti, hija, te he dirigido mis palabras:
que tu corazón guarde mis enseñanzas.
Recuerda que Cristo te custodia
y no te olvides de la Trinidad adorable³⁵.